

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SANTO DOMINGO

ALGUNAS REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO AL TEMA " CIENCIA,
TECNICA, EDUCACION Y SOCIEDAD." +

Dr. Guarocuya Batista del Villar (Rector)
Dr. Rafael Kasse Acta (Ex-Rector)
Dr. Rolando Roques Martínez (Decano Ingeniería y
Arquitectura)
Dr. Virgilio Bello Rosa (Decano Humanidades)
Dra. Yolanda Lagares de Marchena (Decano Ciencias)
Br. Roberto Santana (Secretario General de la
Federación de Estudiantes Dominicanos)

.....0.....

La delegación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, aprovecha la celebración de este importante cónclave, la VII Asamblea General de la UDUAL, para externar algunos criterios institucionales en torno a lo que considera son aspectos nodales, brillantemente enfocados en algunas de las ponencias oficiales o implícitamente contenidos en las otras, en relación a un tema tan importante como lo es el de "Ciencia, Técnica, Educación y Sociedad."

Metodológicamente, cree nuestra delegación, importa mucho definir el marco teórico de la discusión y precisar con nitidez algunas categorías, a partir de las realidades concretas de nuestras sociedades, que con excepción de Cuba socialista, forman parte de la periferia del sistema capitalista mundial y que como bien lo señala el distinguido rector de la UNAM, doctor Guillermo Soberón, es preferible que sean tipificadas como subdesarrolladas y no como "en vías de desarrollo", designación esta que al decir del ponente citado encubre el fenómeno de la dependencia estructural.

Para ilustrar nuestra posición, veamos en algunas pinceladas la total
Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana

-lidad social dominicana, dentro de la cual se encuentra inserta la Universidad que representamos:

1. Las relaciones de producción son predominantemente de tipo capitalista, con una supervivencia significativa de estructuras agrarias tradicionales. Una minoría muy reducida es propietaria de más del 80% de la tierra, en un país donde el 60% de la población reside, es bueno subrayarlo, en la zona rural.

Las implicaciones de este dato sobre la estructura económica son obvias, así como sus reflejos en los niveles ideológicos y culturales y en lo que Vasconi llama la dimensión institucional de la superestructura.

2. Hay cuatro empresas transnacionales mayores que deforman permanentemente la República Dominicana. Las operaciones de una de ellas, la Alcoa Exploration Company, que explota los ricos yacimientos de bauxita del país y que no ha dejado ningún conocimiento tecnológico a los dominicanos, empezaron en el 1959, durante la tiranía trujillista; en los primeros 17 años de explotación obtuvo ganancias superiores a los US\$550 millones.

Las otras tres, la Gulf & Western, dueña del principal ingenio azucarero y de 2 millones de tareas de tierra, es decir más del 2.5% de toda la superficie del territorio nacional; la Falconbridge, que explota ricos yacimientos de ferroníquel de la Cordillera Central y la Rosario, S.A., se instalaron después de 1966, con el proceso social inducido que siguió al aplastamiento por las tropas norteamericanas de la revuelta popular de abril de 1965, sin la cual justamente la Universidad Autónoma de Santo Domingo no hubiera podido reformular su concepción con el llamado Movimiento Renovador

Nuestro país ha pasado a ser, desde el 1975, uno de los primeros productores de oro del mundo y a la vez un importante productor de plata. La Rosario S.A., que logró para sus operaciones iniciales préstamos increíbles del Banco Central de la República y por lo tanto la utilización de fondos procedentes del ahorro nacional, explota un yacimiento ubicado en la localidad de Puelo Viejo, valorado en cerca de US\$800 millones, con posibles beneficios de más de US\$ 500 millones. Otro yacimiento de oro y plata, contiguo al anteriormente señalado, el de Montenegro, en Los Cacaos, ha sido valorado

en cerca de US\$300 millones.

Ante un conflicto aparentemente profundo surgido entre el Gobierno, presionado por una opinión pública que exige la nacionalización y la explotación por parte del Estado de ambos yacimientos, y los intereses de la transnacional de otra parte, a propósito de las discusiones en torno a Montenegro, la Universidad Autónoma consideró su deber desnudar ante la ciudadanía la falsedad del dilema, orientarla, tomando como referente objetivo la totalidad social y exigió al Gobierno que asumiera el ideario del patricio Juan Pablo Duarte, nacionalizando las minas. El Claustro Universitario planteó además a la Nación, la Formación de un Frente de Defensa de los Recursos Naturales del País.

Ahora bien, la Universidad (UASD) ve crecer anualmente su matrícula estudiantil y para el próximo semestre tendrá en sus aulas más de 36,000 alumnos. La asignación presupuestaria, sin embargo, es mantenida invariable por el Gobierno desde el 1973, a un nivel desde luego cercano al del estrangulamiento económico. ¿Es posible concebir esto es un país tan rico?

Quizá, el nudo fundamental de nuestra contradicción con el Gobierno, reside en el hecho de que en un país ajeno, abrumado por el peso de la dependencia, la UASD busca ser una universidad entroncada en las aspiraciones y expectativas del país real, no del país legal.

3. Por último, mencionaremos dos facetas educativas: según estadísticas oficiales, alrededor del 40% de la población es analfabeta (sin incluir los analfabetos por desuso) y a penas un 1.8% de la población adulta tiene acceso a la educación superior.

He ahí, en grandes rasgos , algunos aspectos de la realidad social dominicana, vista como decía Kosik como un conjunto dialécticamente estructurado.

Preciso es, pues, definir, como decíamos al principio, posiciones frente a determinados planteamientos que hoy se hacen en la UDUAL y refinar conceptos sobre determinadas categorías.

La Universidad, es nuestro criterio, debe adoptar en los países capitalistas el papel de foco de "conciencia crítica." Pero para nosotros la criticidad implica no solamente intencionalidad de cambio social, sino además la praxis que de ella se deriva. Identificamos así, la posición y el quehacer de la Universidad Crítica con la línea de acción "reconstruccionista" del mexicano Pablo Latapí.

Para no profundizar innecesariamente, se niegan desde la criticidad racional deformaciones en torno a concepciones de la ciencia y de la cultura, que son inadecuadas y tienen una matriz neocolonial.

Partiendo de una conciencia propia, no dependiente sobre la dependencia, el fomento de la ciencia y especialmente del quehacer científico, debe estar centrado en la investigación de la realidad social de cada país, esto es, de cada realidad nacional. Porque se trata de conocerla para superarla, tomando como polo de referencia y por ende como estrategia, la independencia y el desarrollo verdaderos y en consecuencia de colocar el proyecto educativo general y los planes universitarios particulares dentro del proyecto global de la liberación total del país, sin perder de vista la liberación continental.

¿Por cuál tipo de ciencia decidimos, pues, la básica o la aplicada? La ciencia puede ser un instrumento que refuerze los lazos de dependencia o instrumento que ayude a cuestionarla.

Hay que negar, insistimos, el cientificismo y sus derivados. La Universidad nuestra no puede servir de fortaleza donde no lleguen las iniciativas y las necesidades populares, haciendo, desde luego, la salvedad de que la universidad no hace la revolución.

No compartimos las conclusiones sugeridas en algunas de las ponencias. Ellas pueden conducir, a la reafirmación de la dependencia tecnológica. Los países subdesarrollados y dependientes como los nuestros, no pueden plantearse el falso dilema de ciencia básica versus ciencia aplicada.

El doctor Soberón dice en su ponencia: " la Universidad propiciará el cambio social en la medida en que desempeñe mejor sus funciones fundamentales: la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura."

Compartimos ese señalamiento. Pero agregamos que la división de las sociedades en clases, dominantes y dominadas, tiene sus expresiones en la superestructura ideológico-cultural.

Con nacimientos histórico-concretos diferentes, para un desarrollo real, que es la antítesis del desarrollismo, ambas modalidades del quehacer científico, la básica y la aplicada son indispensables. ¿Cómo y cuándo, son las grandes interrogantes que, para nosotros, deben ser debatidas en esta magna asamblea.

La investigación básica tiene premisas diferentes en los países desarrollados del campo capitalista y del campo socialista, a las de los países subdesarrollados. Independientemente de este hecho existe, desde luego, una interrelación dialéctica entre la investigación básica y la aplicada. En un momento histórico, que puede ser el HOY de algunos países subdesarrollados, muchas variantes de la investigación llamada básica pueden implicar fortalecimiento del propio subdesarrollo, porque nuestros recursos limitados en términos de una estrategia posiblemente correcta para el desarrollo con justicia social, tendrían que ser canalizados por la vía de la transferencia de una tecnología inadecuada y muy costosa, cuando quizá lo correcto para determinados renglones sería el de la adecuación de tecnologías importadas.

Esta adaptación , pensamos nosotros, debe seguir lo que Varsavsky llama un lineamiento pueblocéntrico, es decir, tener una racionalidad que encaje dentro de la independencia y del bienestar social; y no empresocéntrica, que son las que hasta ahora algunos de nuestros gobiernos han estado facilitando, dentro de un esquema desarrollista que responde a las necesidades del capital internacional.

La tecnología pueblocéntrica solo puede darse en países socialistas; las empresocéntricas exigen como mínimo la existencia de sectores burgueses nacionales importantes.

En el fondo estamos hablando, de clases sociales y de lucha de clases. ¿Qué puede entonces hacer la Universidad en estos casos? Dentro del marco del cuestionamiento crítico de nuestras sociedades, tratar de incidir, a través de nuestras investigaciones, en el campo de tensiones generadas por las posiciones de las clases antagónicas, reconociendo que nuestro objetivo último es el desarrollo de proyectos nacionales pueblocéntricos, que al decir de Varsavsky propugnan " por una participación igualitaria, plena y profunda de toda la población adulta, en el producto, en el trabajo y en las decisiones políticas, administrativas y técnicas."

Esto genera o puede generar conflictos entre las universidades y algunos gobiernos que, por su carácter de clase, impiden el progreso. Estos conflictos se desprenden del carácter crítico de las universidades, cuando estas así se autoconciben.

En síntesis, las vinculaciones entre la Universidad, la sociedad, la ciencia, la técnica y la cultura, deben ser debatidas teniendo muy en cuenta el marco condicionante estructural y superestructural de cada país y el papel que cada universidad se asigna, especialmente en los países subdesarrollados y dependientes, en el proyecto global de desarrollo autónomo y de independencia plena. Proceder de otro, a nuestro parecer, equivaldría a traficar con categorías y a formular una concepción ahistórica de los centros de educación superior.

Dentro de este contexto, saludamos como utopía concreta la creación del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. Esperamos que muchos de los problemas científicos y tecnológicos de nuestros países encuentren respuestas adecuadas en dicha institución.

Santo Domingo
Ciudad Universitaria
Octubre de 1976.